

Entrevista a Anne Larson, licenciada en Ciencia Ambiental por la Universidad de Stanford, cuenta con un Doctorado en Ciencia de los Recursos Silvestres, con Enfoque en Instituciones, Política y Gobernanza por la Universidad de Berkley. Es estadounidense pero reside en Nicaragua desde 1986. Trabaja desde hace 12 años como Asociada del Center for International Forestry Research (CIFOR) en el Programa de Gobernanza

Desde la experiencia de la descentralización forestal que ha observado en otros países, ¿qué lecciones aprendidas pueden aplicarse al caso peruano?

Creo que una de las lecciones más importantes es que la gestión forestal no debe ser ni totalmente centralizada ni totalmente descentralizada. Cada nivel de gobierno tiene un papel importante que jugar. En muchos casos, el gobierno central resiste a entregar poderes a los gobiernos subnacionales, en otros los transfiere en papel pero sin fondos y sin capacitación – a veces con la esperanza que sea un fracaso y se vuelve a centralizar. No conozco suficiente el caso de Perú, pero es importante reconocer que la descentralización es una inversión. Hay que invertir en fortalecer las capacidades subnacionales (provinciales y locales en este caso). Entregar poderes y responsabilidades sin la inversión en fondos y acompañamiento no lleva a los mejores resultados.

Por otro lado, la descentralización en si no va a resolver todos los problemas de la gestión de bosques. La gestión de bosques – o el manejo forestal para el aprovechamiento o la conservación – siempre ha sido subfinanciado. Lo que si puede hacer la descentralización es abrir la cancha a mas jugadores – con mas información y transparencia y la participación de tres niveles de gobierno mas las poblaciones que viven en los bosques, hay posibilidad de generar más ideas y soluciones prácticas. Los problemas no son solamente técnicos, sino son técnicos, sociales, económicos, políticos...

¿Cómo podría contribuir la transparencia en el fortalecimiento de la descentralización forestal?

Creo mucho en la transparencia y la negociación de soluciones. Si no hay transparencia, la información que tienen los participantes siempre va a ser sesgada o parcial y se abre más a la captación por las elites y la corrupción. Mayor transparencia permite más participación, y la participación generalmente fortalece la transparencia. Son procesos, hay que buscar crear estos “círculos virtuosos”. Las soluciones no son fáciles, y siempre la gente negocia desde sus propios intereses y posiciones de poder, pero con más transparencia y participación por lo menos hay más cartas sobre la mesa y menos por debajo.